

# Los Ángeles de Estados Unidos

RODRIGO BALVIS



# Capítulo 1

## Los Ángeles de Estados Unidos

**Pienso en cómo han pasado los años. Reflexiono a menudo sobre ello. En la vida vamos traspasando circunstancias permanentemente y en esa dinámica rutina no nos damos cuenta que los días corren.**

**Atrapado en una soledad que me genera cansancio, siento como una suerte de peso muerto se empieza a asentar sobre mis hombros. Cuando pienso en eso y en el miedo que a veces me genera vivir, la ansiedad de adueña de todas mis emociones y es allí que necesito atender a cosas diferentes.**

**Entonces viene a mí la vieja ambición de viajar a Los Ángeles. Desde muy joven sueño con conocer esa ciudad de los Estados Unidos. Mi viejo amigo Carlos siempre me preguntaba "Ariel, de dónde vienen esas ganas", entonces yo empezaba a buscar en mis pasiones alguna explicación.**

**Desde entonces creo que este deseo está emparentado con mis gustos musicales y literarios. Básicamente en tres claras referencias: The Doors, Guns N` Roses y Charles Bukowski. Por supuesto que mi amor por el rock va mucho más allá de estas bandas que referencié y que mis gustos por las letras no empiezan ni terminan en Bukowski. De todos modos, está claro que cuando pienso en Los Ángeles llegan a mi mente imágenes de estas figuras.**

**Los Ángeles fue una ciudad española hasta 1821 año de la independencia de México. Fue allí que toda California quedó bajo el control mexicano. En 1848 Estado Unidos pasó a controlar la ciudad tras vencer en la guerra a su vecino del sur. Por esas épocas se desató la fiebre del oro y hacia 1890 se generó la extracción del petróleo. De la mano de estos booms productivos, la ciudad creció de manera exponencial en algunas décadas.**

**En el siglo veinte la ciudad se convirtió en la meca del cine de los norteamericanos, sobre todo gracias a la industria desarrollada en el famoso barrio de Hollywood. A partir de los años 60 la aparición de numerosas bandas de rock llenó la escena de toda California y de lugares vecinos y generó toda una novedad en el consumo cultural juvenil.**

**Son tantas las ganas que tengo de viajar hacia allí, que me imagino y sueño seguido con que estoy en aquella ciudad y en sus**

**zonas cercanas. Seguido me veo en las áreas costeras de Malibú o Santa Bárbara, lugares extraordinarios para los amantes del verano o caminando por las barriadas populares del lugar.**

**Esos paisajes de postales con palmeras y con un estilo colonial que he conocido mediante fotografías aparecen en mis noches. Sus playas y sus grandes olas, especiales para surfistas florecen en mis pensamientos cuando viajo al futuro imaginariamente. Habito las fabulosas arenas y sus grandes extensiones Además de pensarlas seguido, a todas esas imágenes las vi infinidad de veces en series y películas.**

**Por supuesto que me gustaría cruzar esas fronteras y andar por la otra ciudad, la del otro mundo. Ese enorme y popular suburbio del cual tanto hablaron tipos como Chinaski o Jim Morrison. Me pregunto que veían allí hombres como ellos y qué habrá de aquello ahora.**

**El día de ayer fue súper intenso y cuando logré dormirme volví a soñar esos lugares a los que conozco desde hace mucho tiempo por revistas, viejos diarios y por internet. Viajo por ellos y me detengo especialmente en el Hotel Alta Ciénaga, allí donde vivió el cantante de The Doors durante tres años. Aún se mantiene en pie. Lo visito.**

**Salgo para las calles y bulevares de las periferias. Nombres bonitos, algo de glamour pero con una marcada realidad vulgar. Veo a un ejército de gente sola y triste. Observo a cientos de vagabundos. Podría decirse que un típico paisaje de las grandes ciudades americanas, siempre llenas de contrastes. Duermo en un hotel de los más baratos y sigo soñando.**

**En la puerta del lugar un sin techo me pide limosnas. Tras él, otro. Intento esquivarlos. Los carteles de los locales vecinos anuncian shows de mujeres bailando a partir de las 22 horas. Me llama la atención que haya tantos en una misma cuadra.**

**El día pasa volando y la noche se presenta llena de soledad y con un dejo de tristeza. El ruido de los autos que llega desde las calles altera la tranquilidad de mi cuarto; las peleas a gritos entre los borrachos que habitan la hostería y la música que suena de fondo desde los clubes nocturnos me dan un concierto de sonidos.**

**Salgo a la noche. Busco una casa de comida rápida. Camino por las calles húmedas de la ciudad y evito tomar contacto con quienes revuelven en la basura buscando por un poco de que comer.**

**Compro algunas cervezas y vuelvo a mi habitación.**

**A la mañana siguiente intento visitar la casa que habitó Bukowski en los años sesenta, cuando comenzó a publicar sus primeros éxitos editoriales. Alguien quiere tirar abajo aquel edificio de departamentos y ante eso que yo considero un despropósito, los vecinos del lugar parecen desinteresados. La mayoría no son oriundos de la ciudad y dicen no saber quién fue el escritor en cuestión.**

**Me despierto preocupado, pero con el deseo en pie de poder viajar lo mas pronto posible para aquellos lugares. Pero hoy es un día más a orillas del Río de la Plata. Buenos Aires amaneció húmeda y ruidosa casi como todo los días.**

**Mientras viajo hacia el trabajo, la radio cultural anuncia noticias internacionales y se informa que el viejo departamento de Los Ángeles en que el autor Charles Bukowski escribió su primera novela fue nombrado este martes lugar histórico por las autoridades de la ciudad, rescatándolo de una demolición proyectada por empresas inmobiliarias para construir apartamentos.**

**Al llegar al laburo apago la radio, acomodo las cosas de la oficina. Sigo pensando en el sueño de anoche y en como los deseos profundos se manifiestan en nuestro inconsciente. Pienso en ello pero solo por un instante, ya que la rutina laboral empieza a tomar cuerpo y no hay demasiado tiempo para otras cuestiones.**